
Amnistía Internacional

TIMOR ORIENTAL

Los ataques de grupos paramilitares ponen en peligro el futuro de Timor Oriental

16 de abril de 1999

RESUMEN

ÍNDICE AI: ASA 21/26/99/s

DISTR: SC/CC/GR (17/99)

Introducción

Desde el 5 de abril de 1999, al menos 18 timorese, y posiblemente muchos más, han sido víctimas de homicidios ilegítimos perpetrados por grupos paramilitares indonesios y por las Fuerzas Armadas de Indonesia (ABRI) en Timor Oriental. Otros han sido detenidos arbitrariamente y sometidos a malos tratos bajo custodia. En acciones respaldadas por las ABRI, los grupos paramilitares han intensificado sus ataques contra los partidarios de la independencia de Timor Oriental y han amenazado, y en algunos casos atacado, a observadores de derechos humanos, periodistas y trabajadores asistenciales. En algunas ocasiones, las ABRI estaban presentes en el momento de producirse las violaciones de derechos humanos y, bien han participado activamente en los homicidios y otros ataques, bien se han abstenido de intervenir para impedir tales agresiones. Es sabido que las ABRI han suministrado armas a algunos grupos paramilitares.

Grupos de derechos humanos, entre ellos Amnistía Internacional, y miembros de la comunidad internacional han formulado repetidos llamamientos para que el gobierno indonesio controle a los grupos paramilitares. Los gobiernos de Estados Unidos y de Australia, y la Unión Europea se encuentran entre quienes han pedido al gobierno indonesio que desarme a los grupos paramilitares. Hasta el momento, tales llamamientos no han obtenido respuesta.

Los próximos tres meses serán cruciales para el futuro político de Timor Oriental. El 21 y 22 de abril, los gobiernos indonesio y portugués se reunirán para llegar a un acuerdo sobre una propuesta de autonomía que se someterá al sufragio de los timorese en unas elecciones que se celebrarán en julio de 1999. No obstante, todos los indicios sugieren que con el resurgimiento de la actividad paramilitar se persigue deliberadamente desestabilizar la situación de Timor Oriental, socavando las perspectivas de alcanzar una solución pacífica a este problema. Es una necesidad urgente estudiar este ciclo de violencia con el fin de crear las condiciones necesarias para garantizar que las elecciones de julio podrán celebrarse en un ambiente de libertad y tolerancia.

En vista del deterioro de la situación en Timor Oriental, Amnistía Internacional insta:

- a que los grupos paramilitares de Timor Oriental sean inmediatamente desarmados y disueltos;
- a que se envíen inmediatamente a Timor Oriental observadores de derechos humanos de la ONU con el mandato de investigar e informar sobre los abusos que se cometen contra los derechos humanos;
- a que se lleven a cabo investigaciones exhaustivas e imparciales sobre las violaciones de derechos humanos perpetradas por grupos paramilitares, en las que se examine también la participación directa de las ABRI en estos ataques o su falta de voluntad para impedirlos;
- a que todos los miembros de los grupos paramilitares y de las fuerzas armadas indonesias involucrados en violaciones de derechos humanos sean puestos a disposición judicial;
- a que se permita el acceso ilimitado a todo el territorio de Timor Oriental a los observadores de derechos humanos, organizaciones humanitarias y miembros de los medios de comunicación nacionales e internacionales, y a que se garantice su seguridad frente a las amenazas o ataques de los grupos paramilitares o de las ABRI.

PALABRAS CLAVE: MATANZA1 / EJECUCIÓN EXTRAJUDICIAL1 / FUERZAS PARAMILITARES1 / MILITARES / DEFENSA CIVIL / ENTIDADES NO GUBERNAMENTALES / ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES /

Estas páginas resumen el documento titulado *Timor Oriental: Los ataques de grupos paramilitares ponen en peligro el futuro de Timor Oriental* (índice AI: ASA 21/26/99/s) publicado por Amnistía Internacional el 16 de abril de 1999. Las personas que deseen más información o emprender acciones al respecto, deberán consultar el documento completo.

SECRETARIADO INTERNACIONAL, 1 EASTON STREET, LONDRES WC1X 8DJ, REINO UNIDO
TRADUCCIÓN DE EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL (EDAI), ESPAÑA

Amnistía Internacional

TIMOR ORIENTAL

Los ataques de grupos paramilitares ponen en peligro el futuro de Timor Oriental



16 de abril de 1999
Índice AI: ASA 21/26/99/s
Distr: SC/CC/GR

SECRETARIADO INTERNACIONAL, 1 EASTON STREET, LONDRES WC1X 8DJ, REINO UNIDO
TRADUCCIÓN DE EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL (EDAI), ESPAÑA

TIMOR ORIENTAL

Los ataques de grupos paramilitares ponen en peligro el futuro de Timor Oriental

Introducción

Al menos 18 timorese, y posiblemente muchos más, han sido víctimas de homicidios ilegítimos perpetrados por grupos paramilitares indonesios y por las Fuerzas Armadas de Indonesia (ABRI) en Timor Oriental desde el 5 de abril de 1999. Otros han sido detenidos arbitrariamente y sometidos a malos tratos bajo custodia. En acciones respaldadas por las ABRI, los grupos paramilitares han intensificado sus ataques contra los partidarios de la independencia de Timor Oriental y han amenazado, y en algunos casos atacado, a observadores de derechos humanos, periodistas y trabajadores asistenciales. En algunas ocasiones, las ABRI estaban presentes en el momento de producirse las violaciones de derechos humanos y, bien han participado activamente en los homicidios y otros ataques, bien se han abstenido de intervenir para impedir tales agresiones. Es sabido que las ABRI han suministrado armas a algunos grupos paramilitares.

Grupos de derechos humanos, entre ellos Amnistía Internacional, y miembros de la comunidad internacional han formulado repetidos llamamientos para que el gobierno indonesio controle a los grupos paramilitares. Los gobiernos de Estados Unidos y de Australia, y la Unión Europea se encuentran entre quienes han pedido al gobierno indonesio que desarme a los grupos paramilitares. Hasta el momento, tales llamamientos no han obtenido respuesta.

Los próximos tres meses serán cruciales para el futuro político de Timor Oriental. El 21 y 22 de abril, los gobiernos indonesio y portugués se reunirán para llegar a un acuerdo sobre una propuesta de autonomía que se someterá al sufragio de los timorese en unas elecciones que se celebrarán en julio de 1999. No obstante, todos los indicios sugieren que con el resurgimiento de la actividad paramilitar se persigue deliberadamente desestabilizar la situación de Timor Oriental, socavando las perspectivas de alcanzar una solución pacífica a este problema. Es una necesidad urgente estudiar este ciclo de violencia con el fin de crear las condiciones necesarias para garantizar que las elecciones de julio podrán celebrarse en un ambiente de libertad y tolerancia.

En vista del deterioro de la situación en Timor Oriental, Amnistía Internacional insta:

- a que los grupos paramilitares de Timor Oriental sean inmediatamente desarmados y disueltos;
- a que se envíen inmediatamente a Timor Oriental observadores de derechos humanos de la ONU con el mandato de investigar e informar sobre los abusos que se cometen contra los derechos humanos;
- a que se lleven a cabo investigaciones exhaustivas e imparciales sobre las violaciones de derechos humanos perpetradas por grupos paramilitares, en las que se examine también la participación directa de las ABRI en estos ataques o su falta de voluntad para impedirlos;
- a que todos los miembros de los grupos paramilitares y de las fuerzas armadas indonesias involucrados en violaciones de derechos humanos sean puestos a disposición judicial;

- a que se permita el acceso ilimitado a todo el territorio de Timor Oriental a los observadores de derechos humanos, organizaciones humanitarias y miembros de los medios de comunicación nacionales e internacionales, y a que se garantice su seguridad frente a las amenazas o ataques de los grupos paramilitares o de las ABRI.

Grupos civiles y paramilitares

Durante muchos años, grupos paramilitares y civiles armados timorese han actuado junto a las ABRI en Timor Oriental. Civiles con entrenamiento militar —*rakyat terlatih (ratih)*— forman parte de la defensa civil de Timor Oriental. Son empleados del Departamento del Interior indonesio, pero reciben adiestramiento y actúan a las órdenes de los militares. Entre ellos hay grupos conocidos como «resistencia popular» (*wanra*) y «seguridad pública» (*kamra*).

Además, existen grupos milicianos timorese en la mayoría de los distritos de Timor Oriental que también llevan actuando en la zona desde hace varios años. Entre ellos están *Halilintar*, en Bobonaro; *Tim Alfa*, en Los Palos; *Makikit*, en Viqueque; *Tim Saka*, en Baucau; *Sakuna*, en Same; *Railakan*, en Ermera; el Equipo *Ainaro*, en Ainaro; el Equipo *Suai*, en Suai; el Equipo *Sakunar*; el Equipo *Morok Manatuto*, en Manatuto; y el Equipo *Liquisa*. Estas unidades visten uniformes militares y reciben sus armas de las ABRI. Según documentos que se cree filtrados del ejército indonesio, en agosto de 1998 había unas mil doscientas personas reclutadas en estas unidades paramilitares.¹ El cometido de estas unidades ha sido el de llevar a cabo operaciones en colaboración con las ABRI contra el Ejército de Liberación Nacional de Timor Oriental (*Falintil*). Recientemente, las ABRI han asegurado que algunos de estos grupos, como *Tim Saka* y *Makikit*, han sido disueltos. Esto no ha podido verificarse; al menos en algunas zonas se sabe que tales grupos continúan operando.

Desde mediados de los años noventa, han surgido nuevos grupos que de modo ostensible operan con independencia de las ABRI. Tales grupos han contribuido en labores como la recopilación de información sobre los partidarios de la independencia y la intimidación de éstos. El mayor de estos grupos, así como el más notorio, es *Gadapaksi*.

Desde diciembre de 1998, se han formado varios grupos paramilitares nuevos, lo que constituye un novedoso y perturbador desarrollo de la situación. Su creación coincidió con el renacimiento del impulso por hallar una solución política al futuro de Timor Oriental. Entre estos nuevos grupos destacan *Besi Merah Putih* (El Hierro Rojo y Blanco [que hace referencia a los colores de la bandera indonesia], BMP), *Mati Hidup Demi Integrasi*, (Vive o Muere con Integración, *Mahidi*); *Kelompok Naga Merah* (Grupo del Dragón Rojo), y *Aitarak* (Espina). Surgidos por iniciativa timorese para defender a los partidarios de la integración contra los ataques de los grupos independentistas, al decir de sus propios dirigentes y de las autoridades indonesias, estos grupos, sin embargo, son armados, apoyados y utilizados por las ABRI contra los partidarios de la independencia de Timor Oriental.

Desde finales de 1998, estos grupos paramilitares han venido acosando a los independentistas por medio de intimidaciones, registros domiciliarios, destrucción de casas, detenciones arbitrarias, malos tratos, violaciones y homicidios injustificados. Los observadores de derechos humanos aseguran que las personas detenidas por los grupos paramilitares reciben palizas, patadas, golpes con culatas de rifles, machetes, mazos para arroz y cadenas. La intimidación de estos grupos ha causado el desplazamiento de miles de personas. Al parecer, algunos de los que huyen han sido presionados para que se integren en los grupos paramilitares que, según los informes, utilizan la coerción para alistar a miembros.

¹Se cree que los documentos, de fechas comprendidas entre noviembre de 1997 y agosto de 1998, pertenecen a la Comandancia Militar Regional (*Kodam*) de Udayana, que incluye Timor Oriental. Ofrecen un desglose detallado del número de soldados de las ABRI desplegados en Timor Oriental.

El despliegue de estos nuevos grupos ha supuesto una marcha atrás en la relativa apertura política que se ha vivido en Timor Oriental desde la llegada al poder del presidente Habibie, en mayo de 1998. Muchos independentistas han tenido que ocultarse y los residentes de áreas sometidas a un fuerte control militar y paramilitar han desplegado la bandera roja y blanca de Indonesia por temor a represalias si se sospecha que pueden ser partidarios de la independencia. Desde principios de abril de 1999, el temor que se vive en Dili, capital de Timor Oriental, se ha intensificado a causa de los rumores de que unidades paramilitares tratan de dar caza a los independentistas. Miembros del *Conselho Nacional da Resistencia Timorese* (Consejo Nacional de Resistencia Timorese, CNRT), la organización que agrupa a los opositores a la ocupación indonesia de Timor Oriental y que representa el ala política de éstos, han sido advertidos de que sus nombres, y los de sus familiares, están en la lista negra.

En las últimas semanas, las organizaciones no gubernamentales (ONG) de derechos humanos han sufrido la creciente presión de las unidades paramilitares y ahora se teme fundamentalmente por su seguridad. La intervención de teléfonos y la vigilancia de dirigentes de ONG de derechos humanos ha ido en aumento en los últimos meses, y se han recibido amenazas de muerte por teléfono. Asimismo, unidades militares y paramilitares han impedido que las ONG investigaran determinadas violaciones de derechos humanos prohibiéndoles que se desplazaran al lugar de los hechos. En la última semana, circulaban rumores en Timor Oriental de que las unidades paramilitares proyectan atacar las oficinas de las ONG de derechos humanos en Dili. Los periodistas extranjeros y nacionales también han sido objeto de amenazas, intimidaciones y ataques físicos por parte de unidades paramilitares y se teme por la seguridad de quienes continúan informando sobre los acontecimientos en Timor Oriental.

Las unidades paramilitares y las ABRI

A pesar de existir indicios claros del apoyo que prestan a las unidades paramilitares, las ABRI continúan negando cualquier responsabilidad en las acciones de estos grupos. Sin embargo, los observadores de derechos humanos han documentado la participación directa de las ABRI en actividades paramilitares, con frecuencia llevadas a cabo conjuntamente con las ABRI (véase *supra* la cronología de los principales ataques).

En algunos casos, las ABRI han estado presentes mientras se perpetraban violaciones de derechos humanos y, bien han participado activamente en los homicidios y otros abusos, bien no han hecho nada para impedirlos. Se han utilizado, además, cuarteles de las ABRI para mantener recluidas a personas detenidas por los paramilitares. La complicidad de las ABRI se demuestra también por su renuencia a actuar cuando se profieren amenazas contra observadores de derechos humanos timorese. Las autoridades no han hecho nada para investigar las violaciones de derechos humanos cometidas por grupos paramilitares, a pesar de que el comandante de las ABRI, general Wiranto, se comprometió a poner en manos de la justicia a todos los que hubiesen violado la ley en Timor Oriental.

Las matanzas de Liquisa

Desde el 5 de abril de 1999, han venido recibiendo informes de ataques de grupos paramilitares en los que han perdido la vida al menos 18 y posiblemente hasta 69 personas. Dos de los ataques se registraron cerca de la ciudad de Liquisa, al oeste de Dili, capital de Timor Oriental.

El 4 de abril, en el pueblo de Dato, a unos tres kilómetros del centro de Liquisa, se produjo un enfrentamiento entre el BMP y unos jóvenes independentistas. Esta disputa tuvo lugar después de que el BMP trató de detener a un independentista local. A la mañana siguiente, el BMP regresó a Dato, esta vez acompañado por miembros de las ABRI, entre ellos integrantes de un batallón territorial, el BTT 143, y de la

Comandancia Militar del Subdistrito (*Koramil*) de Maubara. Se efectuaron disparos contra los civiles, que causaron la muerte de cinco personas y heridas al menos a otras ocho.

Tras los sucesos de Dato, unas dos mil personas huyeron buscando refugio en torno a la iglesia de Liquisa. Al día siguiente, 6 de abril, agentes de la Brigada Móvil de la policía (*Brimob*) de Dili rodearon la iglesia asegurando que se encontraban allí para proteger al párroco y a quienes buscaban refugio. Sin embargo, hacia la una de la tarde, los agentes de la *Brimob* empezaron a lanzar gases lacrimógenos alrededor de la iglesia. También dispararon tiros al aire. A medida que la gente abandonaba el lugar para eludir los gases lacrimógenos, eran atacados los agentes de la BMP, armados con rifles automáticos, machetes y otras armas punzantes, los agredían.

El número de personas muertas el 6 de abril sigue sin conocerse con certeza. Las estimaciones realizadas por grupos de derechos humanos timorese lo hacen oscilar entre 30 y 57 personas. Por otra parte, las ABRI sostienen que sólo murieron cinco personas ese día y otras dos lo hicieron posteriormente a causa de las heridas sufridas. Las ABRI no han facilitado los nombres de esos siete fallecidos, ni tampoco han devuelto los cadáveres a sus familias. Las ABRI declararon que el asalto a la iglesia estuvo justificado por haberse encontrado en el domicilio del sacerdote dos armas pertenecientes al Ejército de Liberación Nacional de Timor Oriental (*Falintil*).

Liquisa se encuentra ahora bajo el control de las ABRI y del BMP. Las autoridades militares ya han destruido pruebas forenses cruciales en los alrededores de la iglesia. Según los informes, se han reparado los impactos de bala en el domicilio del sacerdote y borrado las manchas de sangre.

Aunque al principio algunos periodistas y observadores de derechos humanos pudieron llegar hasta Liquisa, y se permitió brevemente el acceso a una misión diplomática australiana, la entrada a la ciudad está ahora prohibida, incluso para las organizaciones que suministran asistencia médica y humanitaria a las víctimas. El Comité Internacional de la Cruz Roja es una de las organizaciones que ha intentado visitar la ciudad, pero ha tenido que marcharse en dos ocasiones a causa de las amenazas contra su seguridad.

Abusos del *Falintil* y represalias de los grupos paramilitares

En respuesta a las matanzas de Liquisa, el presidente del Consejo Nacional de Resistencia Timorese (CNRT), Xanana Gusmão, actualmente encarcelado, publicó una declaración en la que afirmaba la necesidad de los timorese de defenderse contra los ataques y pedía al *Falintil* que reanudara su misión en defensa del pueblo de Timor Oriental. El *Falintil* había declarado un alto el fuego cuando las negociaciones patrocinadas por la ONU estaban llegando a su conclusión. El CNRT ha insistido en que, a pesar de esta declaración, sigue comprometido con la reconciliación, el diálogo y el proceso de paz en curso.

Las ABRI alegan que el 12 de abril el *Falintil* atacó un vehículo que transportaba civiles y fuerzas de seguridad en el subdistrito de Cailaco, distrito de Bobonaro, ataque en el que al parecer perdieron la vida dos hombres: un alto cargo público de Bobonaro y un miembro de las ABRI. La imposibilidad de acceder al lugar del suceso ha impedido que observadores de derechos humanos pudieran confirmar con independencia que este ataque fue realizado por el *Falintil*.

En cualquier caso, los homicidios provocaron otro ataque perpetrado por un equipo conjunto compuesto por miembros del Cuartel Militar del Subdistrito de Cailaco y los *Halilintar*, la unidad paramilitar

local. Según los informes recibidos de grupos locales de derechos humanos, al menos cinco personas detenidas por el equipo conjunto fueron ejecutadas extrajudicialmente.

La confirmación de estos hechos, incluida la participación del *Falintil*, está resultando difícil. Amnistía Internacional condena el homicidio ilegítimo de civiles por grupos de oposición armados e insta al CNRT a que tome medidas para garantizar que el *Falintil* actúa de conformidad con el derecho internacional humanitario. Asimismo, Amnistía Internacional condena las ejecuciones extrajudiciales que perpetran las unidades paramilitares y las ABRI para vengarse de presuntos ataques del *Falintil*.

Cronología de los recientes ataques cometidos por grupos paramilitares

Los informes que se reproducen a continuación han sido recopilados por diversas fuentes en Timor Oriental, entre ellas organizaciones de derechos humanos.

- El 27 de diciembre de 1998, miembros del grupo *Gadapaksi*, acompañados por soldados de un Batallón Territorial (BTT 143) y de la Comandancia Militar del Subdistrito 03 de Maubara detuvieron y maltrataron a cuatro hombres en el pueblo de Vatuboro, en Liquisa. Los cuatro hombres fueron puestos en libertad poco después, pero posteriormente miembros de *Gadapaksi* regresaron al pueblo y lo registraron casa por casa en busca de independentistas.
- El 2 de enero de 1999, miembros del grupo *Mahidi* y soldados de *Koramil Ainaro*, en el subdistrito de Ainaro, detuvieron arbitrariamente a siete estudiantes de la Universidad de Timor Oriental. Según los informes, durante su permanencia bajo custodia los amenazaron con matarlos de un tiro. A uno de los estudiantes lo golpearon con puños y pies.
- El 3 de enero de 1999, en Ainaro, al sur de Dili, dos hombres fueron abatidos a tiros por miembros del grupo *Mahidi*. Las tensiones que se registraron en Ainaro cuando el grupo *Mahidi* intentó establecer puestos en todos los pueblos, produjeron violentos enfrentamientos entre independentistas y miembros del grupo. El 3 de enero, jóvenes independentistas se dirigieron al cuartel de *Mahidi* para hacer las paces. Iban desarmados y, pese a ello, varios miembros del grupo *Mahidi* les dispararon. Dos jóvenes, Julio, de 22 años, y Reinaldo, de 23, resultaron muertos, y cuatro más, heridos.
- A finales de enero de 1999, los *Mahidi* mataron a cuatro personas en el subdistrito de Zumalai, distrito de Covalina. El 24 de enero, Fernando Cardoso fue abatido a tiros por miembros de *Mahidi* en una operación conjunta con la marina, la infantería y oficiales del Comando de Fuerzas Especiales (*Kopassus*). Al día siguiente, otras tres personas, Olandino Pereira, Angelina de Jesus, que al parecer estaba embarazada, y Luis Pereira, de 15 años, fueron asimismo abatidos a tiros. Según los observadores de derechos humanos, miembros de las ABRI se encontraban también presentes el 25 de enero cuando mataron a estas tres personas. En una entrevista radiofónica, el dirigente del grupo *Mahidi* reconoció haber llevado a cabo el ataque contra lo que describió como un «puesto rebelde», así como que durante el mismo los *Mahidi* mataron a tres personas.²
- Hay informes no confirmados según los cuales en febrero y marzo, el grupo *Besi Merah Putih* (BMP), la Comandancia Militar del Subdistrito de Maubara y el Batallón Territorial BTT 143 de Maubara dispararon contra personas, según parece, desarmadas y practicaron detenciones arbitrarias en el pueblo de Guico, en Maubara. El 15 de febrero, varios residentes de la localidad, entre ellos una mujer en avanzado estado de gestación, fueron detenidos arbitrariamente por un equipo conjunto integrado por miembros del BMP, de la Comandancia Militar del Subdistrito 03 de Maubara y del BTT 143 de Maubara. Los detenidos estuvieron recluidos en el cuartel del BTT 143. A la mayoría de ellos los pusieron en libertad poco después, pero los observadores de derechos humanos aseguran que en cambio no liberaron a la mujer embarazada y, por lo tanto, dio a luz bajo custodia. El 23 de febrero se celebró en Guico una reunión previamente acordada para resolver el creciente conflicto entre los independentistas y los partidarios de la integración. El BMP llegó a la reunión acompañado de

²Entrevista emitida por el Servicio Mundial de la BBC, el 5 de febrero de 1999.

soldados de la Comandancia Militar del Subdistrito 03 de Maubara y el BTT 143. Según los informes, los soldados de la Comandancia Militar abrieron fuego frente al lugar donde se celebraba la reunión, hiriendo a cuatro personas de la localidad, una de las cuales recibió un disparo en la frente. Los observadores de derechos humanos no han podido confirmar los informes por haberseles negado el acceso al pueblo.

- En marzo, miembros del BMP sitiaron un convento ubicado en Maubara, al oeste de Dili, y mantuvieron para los efectos cautivas en su interior a un grupo de monjas a las que acusaron de apoyar a los independentistas, ya que estaban suministrando alimentos y medicinas a la gente del lugar que huía de la intimidación de las unidades paramilitares. Algunas de estas personas tuvieron que huir para evitar que las alistase por la fuerza el BMP. El sitio del convento duró varios días durante los cuales el BMP amenazó de muerte a las monjas.
- El 5 de abril, Alipiu Maya Moniz, funcionario público de Suai, distrito de Covalima, fue detenido por una milicia civil dependiente de la Comandancia Militar del Subdistrito de Suai. Quedó en libertad el 11 de abril, al parecer, tras haber sido golpeado bajo custodia. Alipiu Maya Moniz es un defensor de los derechos humanos que apoya la independencia.
- El 10 de abril, Antonio de Lima, miembro del Parlamento regional y también independentista, fue tiroteado en Ermera, al suroeste de Dili. La policía asegura que a Antonio de Lima le dispararon soldados de la Comandancia Militar del Distrito (*Kodim*) de Ermera cuando se disponía a lanzar una granada contra una patrulla de la Comandancia. Los observadores de derechos humanos han rechazado esta versión de los hechos.
- El 11 de abril, el obispo Belo, premio Nobel de la Paz, se trasladaba en un convoy de vehículos que fue atacado por la BMP. El obispo viajaba a Dili tras haber celebrado una misa en Liquisa. En el convoy, que llevaba escolta policial, iban también periodistas y trabajadores asistenciales. Según los informes, el convoy fue atacado por unos treinta miembros del BMP que lanzaron piedras y golpearon los vehículos con trozos de madera y barras de hierro. De acuerdo con los informes, los escoltas policiales no hicieron nada para contrarrestar el ataque.

Apéndice

Lista de timorese que, según informes, han muerto en ataques recientes llevados a cabo por unidades paramilitares y las ABRI - abril de 1999

Personas abatidas a tiros en Liquisa el 5 de abril de 1999

Felix, de 27 años, del pueblo de Dato
Francisco, de 25 años, de Vatuvou
Julio, de 25 años, del pueblo de Dato
Laurindo, de 40 años, de Liquisa
Paulino Ribeiro, de 28 años, del pueblo de Manumeta

Personas abatidas junto a la iglesia de Liquisa el 6 de abril de 1999

Ésta es la lista de las personas que fuentes diversas daban como muertas el 15 de abril de 1999. La lista se irá actualizando a medida que se disponga de más información.

Antonio dos Santos, de 24 años
Agostinho Darulete, de 40 años
Augusto Mauzinho, de 30 años
Bendito da Costa Hornai
Elidio dos Santos, de 20 años
Felisberto Antero
Felisberto dos Santos
Francisco Ediri
Herminio dos Santos, de 35 años
Jacinta da Conceicao, de 34 años
Jacinto da Costa, de 40 años, alcalde del pueblo de Dato
Julio Venancio
Laurindo da Costa Goncalves, de 42 años
Leogildo da Costa Hornai, de 18 años
Manuel Lisboa, de 40 años
Paulo Fatima, de 48 años
Tomas de Jesus, de 26 años
Victor da Costa, de 30 años

Otras personas que se sabe con certeza perdieron la vida el 12 de abril

Antonio de Lima, abatido a tiro en el distrito de Ermera.
Antonio Soares, de 38 años, maestro de escuela del pueblo de Meligo, abatido a tiros en Cailaco, distrito de Bobonaro.
Joao, de 35 años, maestro de escuela, de Dahudu, abatido a tiros en Cailaco.